

CEYD 

REVISTA TRIMESTRAL · Nº 6 · JULIO 2006

CEYD 
CENTRO DE ESTRATEGIAS
Y DESARROLLO DE VALENCIA

Valencia

acogedora

Edición y Redacción:
Centro de Estrategias
y Desarrollo de Valencia (CEyD)
Departamento de Comunicación
Plaza Zaragoza, 3
46010 Valencia
Teléfono: 963372372
Fax: 963374222
E-mail: prensa@ceyd.org

Diseño y Maquetación:
www.quack.es
Elisabet Rodríguez-Flores
Raquel Silvestre
Ilustración portada: Ania Gorska
Ilustraciones interior: Vicente Mallols
Impresión: Artes Gráficas Vicent

Revista trimestral
Difusión gratuita: 2000 ejemplares
Depósito Legal: V-5263-2004

3 + EDITORIAL

4 + OPINIÓN

La Concejal Delegada de Bienestar Social e Integración del Ayuntamiento de Valencia, **Marta Torrado**, explica la importancia de la cooperación como una solución para mitigar la pobreza en los países en vías de desarrollo y, por tanto, desacelerar el proceso migratorio por causa de necesidad.

6 + REPORTAJE

Los **disturbios** que tuvieron lugar en **Francia** en noviembre del año pasado han hecho saltar la voz de alarma sobre la necesidad de evitar situaciones como ésta en otros países mediante la previsión y puesta en marcha de políticas sociales que analicen y desarrollen programas que amparen a la **inmigración de segunda y tercera generación**. Este reportaje expone las principales causas, independientemente del detonante, que han propiciado la aparición de este tipo de fenómeno en un país que no ha sabido integrar la inmigración y todavía menos a los hijos y nietos de esa población de una manera adecuada.

9 + ENTREVISTA

La primera de las dos entrevistas de este número nos desvela los datos más representativos de la inmigración en la Comunidad Valenciana y desmonta ciertos tópicos que circulan entre la población nativa. El **sociólogo del Observatorio Valenciano de la Inmigración del CEIM, Luis Die**, defiende la inmigración como un fenómeno beneficioso y enriquecedor para la sociedad. Die cree que nuestra sociedad tiene que luchar contra la discriminación de cualquier tipo y que solo entonces toda la población, inmigrante o no, conseguirá vivir en armonía.

13 + ENTREVISTA

El **Director del Centro de Atención al Inmigrante (CAI) del Ayuntamiento de Valencia, Pere Climent**, expone en esta segunda entrevista la situación específica de la población inmigrante en la ciudad de Valencia. Ciudad que tras experimentar un destacable desarrollo en los últimos años se ha convertido en uno de los destinos preferidos por aquellos que necesitan salir de sus países de origen y ven en Valencia el lugar ideal para prosperar y dar a su familia una vida digna. Para Climent, ahora es el momento para que los valencianos vayan adaptando y cambiando su forma de entender las relaciones humanas e integrar en la vida cotidiana a los nuevos ciudadanos.

17 + REPORTAJE

¿Qué estereotipos circulan en nuestro país respecto a las **Bandas juveniles**? ¿Se han creado con el objetivo de **delinquir** o tan sólo son un **mecanismo de defensa frente a nuestra fría acogida**? En este reportaje, basado en una versión resumida del informe *“Espacio público y nuevas formas de sociabilidad. Jóvenes de origen latinoamericano en Barcelona”*, se dan las claves que pueden motivar a un joven a ingresar en una de estas bandas y así entender mejor la razón de ser de estas agrupaciones juveniles.

20 + INFORME TÉCNICO

El equipo técnico del CEyD propone en este informe una nueva manera de entender la inmigración desde un enfoque estratégico de la ciudad. En cualquier gran ciudad la población es compleja y diversa y ello exige la asunción de una serie de medidas que deben ser tomadas a partir de la participación de todos los representantes de las distintas sensibilidades. Por eso, el CEyD está trabajando en la puesta en marcha de un Grupo de Anticipación denominado **Ciudad Poliédrica** que, mediante una Comisión de Trabajo, identifique los valores compartidos por todos los actores implicados y, con ello, pueda prevenir y canalizar cualquier tipo de conflicto para, entre todos, llegar a una solución efectiva.

22 + NOTICIAS

- El CEyD ha puesto en marcha un nuevo proyecto que pretende recoger todas las ideas de los ciudadanos para ayudar a planificar el futuro de Valencia. El Banco de Ideas Ciudadanas permitirá que los ciudadanos puedan participar de una manera activa en la construcción y desarrollo de la ciudad a través de la página web del CEyD.
- Y precisamente la gran afluencia de visitas que están incrementando el tráfico de la página web del CEyD ha sido una nota destacable en los últimos tres meses. Cabe subrayar el crecimiento de las visitas del segundo año de funcionamiento de la página web del CEyD con respecto al primer año en un 301%.

Valencia, ciudad de todos

En los últimos años, Valencia ha experimentado un desarrollo muy importante. Desarrollo que se ha debido en gran parte al esfuerzo de cientos de miles de personas que han conseguido no sólo que nuestra ciudad sea referente para otras ciudades españolas y europeas, sino que, además, sea una urbe plural en la que trabajan y viven personas con orígenes geográficos y culturales distintos.

Esta pluralidad y riqueza cultural genera, desde una visión estratégica, una mayor creatividad y apertura, lo que redundará sin lugar a dudas en una mejora de la calidad de vida social y personal. Y este es uno de los objetivos principales del CEyD: asegurar una mayor calidad de vida para todas las personas que viven en Valencia.

Por ello, la complejidad y diversidad creciente de la población no deben ser un obstáculo para el desarrollo sino más bien un acicate para conseguir canalizar con el esfuerzo de todos esa fuerza motriz ciudadana y hacer de Valencia una ciudad a la medida de las personas, una ciudad de todos y para todos.

Inmigración y cooperación

Organizado por el Ayuntamiento de Valencia, los pasados días 29, 30 y 31 de marzo, se celebró en nuestra ciudad el Vº Foro de la Alianza Mundial de Ciudades Contra la Pobreza en el que cerca de un millar de personas; autoridades y representantes de organizaciones sociales de 150 países tuvieron ocasión de exponer sus planteamientos y escuchar muy importantes y autorizadas voces analizando el complejo problema de la pobreza y proponiendo estrategias para la consecución de los objetivos del milenio.

Entre las intervenciones cabe destacar la de S.M. la Reina Dª Sofía que, clausurando el evento, en un discurso de claro posicionamiento a favor de la lucha contra la pobreza dijo frases como esta: *"...es un compromiso moral ineludible poner en acción todos los medios necesarios que faciliten la erradicación definitiva de la pobreza"*.

En la declaración final de este Vº Foro de la Alianza Mundial de Ciudades Contra la Pobreza, se recoge la importancia de los municipios en el empeño cuando textualmente se manifiesta: *"Estamos convencidos que las autoridades locales, tenemos un papel central por nuestra proximidad con la gente que sufre la pobreza y por nuestra capacidad de reunir a todos los actores locales. Repetimos pues, individualmente o colectivamente, nuestro compromiso de llevar a cabo, a nivel local, los Objetivos del Milenio para el Desarrollo."*

Nos damos cuenta de que no disponemos de los recursos necesarios y que muchos de nosotros no pueden recaudar impuestos, pedir prestados, firmar contratos con empresas, o recibir donaciones de socios extranjeros. Así, pedimos que se examine la gestión de la financiación por cada gobierno para conseguir los medios con los que asumimos las responsabilidades que nos son delegadas de hecho o por man-

dato legal. Desde esa perspectiva, apreciamos los esfuerzos que se realizan para que los gobiernos locales puedan acceder a los créditos multilaterales, a las aportaciones de la cooperación descentralizada, la solidaridad entre regiones y las aportaciones de las empresas públicas o privadas".

"...pedimos al PNUD, en colaboración con las otras agencias y programas de las Naciones Unidas por una parte, y las asociaciones de gobiernos locales, por otra parte, que faciliten la articulación entre los diferentes actores de la cooperación".

La celebración del Foro y las reflexiones sobre sus contenidos, nos proporcionan un momento oportuno para realizar un acercamiento a un fenómeno social tan importante y actual como el de la inmigración y su relación con la cooperación internacional para el desarrollo, en tanto que acciones contra la pobreza.

Las migraciones son tan antiguas como la humanidad y, si bien no se dan grandes cambios en lo que a sus causas se refiere, sí los hay en cuanto al modo y la complejidad de las mismas. En la actualidad constituyen un fenómeno a escala mundial y experimentan una importante transformación causada por la globalización y por una gran diversificación en cuanto al número de países de origen y destino, lo que ocasiona una disminución progresiva de la importancia de los vínculos históricos y culturales entre unos y otros.

El número de migrantes en todo el mundo, sin contar los que se encuentran en situación irregular, se acerca a los 200 millones. A estas cifras, se llega mediante un crecimiento progresivo en los últimos años que, lejos de invertir su tendencia, todo apunta a que sufrirá un incremento en un futuro a corto y medio plazo. Solamente en la Unión Europea, se viene registrando, en los últi-

mos años una migración media anual de alrededor del millón de personas.

Las migraciones no son fenómenos aislados, por lo tanto no pueden tratarse de forma aislada. Así, las experiencias y vivencias serán diferentes dependiendo fundamentalmente de si las observamos desde los países de origen o desde los países de destino, si pertenecemos al grupo de población que emigra o al grupo que recibe a la inmigración, si analizamos el beneficio económico que aportan los trabajadores emigrantes o la desconfianza y el rechazo que pueden producir en ocasiones poblaciones poco adaptadas, viviendo con frecuencia en situación de semiclandestinidad y carentes de medios de subsistencia.

No cabe duda que la inmigración es una fuente de riqueza que mana en dos direcciones: produce riqueza en el país de acogida y envía riqueza al país de origen. Esta generación de riqueza, tiene un límite en ambos lados: en el país de origen, cuando pierde en exceso a sus ciudadanos profesionalmente mejor cualificados o más emprendedores, constituyéndose en un obstáculo para su propio desarrollo y en el país de destino, cuando el número de personas inmigrantes excede al que sus sistemas laborales, sociales sanitarios, educativos, etc. son capaces de soportar conllevando unos mínimos de calidad. Ante estas situaciones, el emigrante paga un alto precio, uniéndose al desarraigo, la inadaptación y el rechazo social.

Las causas que provocan la emigración son bien conocidas. En la mayoría de los casos son tan sencillas como la huida de la pobreza, cuando no la simple supervivencia y la búsqueda de una vida más digna a cambio de su trabajo; trabajo que por lo general no aceptan los nativos del país al que llegan. Es en este punto, donde interviene la cooperación al desarrollo como

agente activo en la tarea de eliminar las causas que provocan la emigración.

Desde la Delegación de Bienestar Social e Integración apostamos porque las relaciones de cooperación se establezcan de modo directo con los órganos de representación social, al objeto de estimular sus propias capacidades de proyectar y llevar a cabo iniciativas de desarrollo con la participación directa de los grupos de población interesados, de modo que expresen su demanda y diseñen la intervención de

les para reducir las diferencias existentes entre unos y otros.

Un paso más en este sentido, nos lleva al planteamiento de codesarrollo, como propuesta de integración de inmigración y desarrollo, de forma que ambas sociedades se beneficien.

El codesarrollo no es un fenómeno nuevo y así se reconoce al decir que la inmigración es generadora de riqueza en las dos direcciones. No obstante y dadas las actuales ca-

“La inmigración es consecuencia de la pobreza. La cooperación es una parte de la solución”.

forma coordinada con las entidades cooperantes, aportando, en una dinámica de socios; cada uno sus propios recursos y activando sus potencialidades.

El Ayuntamiento de Valencia apoya los programas que respondan a necesidades sociales y que activen las capacidades existentes en cada pueblo, la cooperación es un instrumento para poner en marcha, con la participación de la sociedad civil, iniciativas imaginativas para el desarrollo social y humano; un instrumento que fortalece el diálogo entre pueblos más y menos desarrollados, que permite el intercambio tecnológico y experiencias úti-

características de las migraciones, un codesarrollo eficaz requiere de la implementación de políticas que gestionen los flujos migratorios, integren social y económicamente a los inmigrantes, establezcan compromisos bilaterales entre los países implicados y utilicen las capacidades de los inmigrantes y sus organizaciones como agentes de desarrollo en su país de origen ■

Marta Torrado de Castro
Concejal Delegada de Bienestar Social e Integración del Ayuntamiento de Valencia

La revuelta juvenil de los suburbios de París



El pasado 27 de octubre la muerte de dos jóvenes de los suburbios de París supuso el inicio de un periodo de disturbios que conmocionó la opinión pública internacional. Transcurrido el tiempo y sosegada la confusión inicial, se puede realizar una evaluación más serena de lo sucedido. De todo lo analizado hasta la fecha, cinco puntos son los que más se repiten como posibles causas: el modelo urbanístico en Francia que cambia drásticamente durante los años ochenta; un sistema educativo que no funciona como lugar de encuentro y que, en última instancia, genera guetos de violencia y absentismo; una situación laboral que tras años de bonanza económica se complica: el paro aumenta en Francia y hace que aspectos aparentemente tan triviales como el nombre o el color de la piel puedan influir a la hora de conseguirlo; unas instituciones que no son capaces de dar con políticas de integración efectivas; un fuerte sentimiento de desarraigo entre los hijos de los primeros inmigrantes que se ven privados en la vida real de las mismas oportunidades que el resto de franceses. Testigos y expertos explican lo sucedido.

MODELO URBANÍSTICO

El escritor español Juan Goytisolo ha vivido en el barrio parisiense de Sentier durante cerca de 40 años. Nacido en Barcelona, se instaló en París en 1956, en la actualidad vive entre París y Marruecos. Según explicaba en un artículo de opinión publicado en el diario *El País* sobre los incidentes, el barrio era —antes de la remodelación urbanística— un espacio multiétnico con una inmigración procedente de distintas partes del mundo. La convivencia era tranquila. Los enfrentamientos nacionales, étnicos y políticos en sus países de origen no tenían reflejo alguno en la vida cotidiana porque el tejido urbano favorecía su identidad peculiar.

Pero el plan de “saneamiento” del entonces alcalde Chirac se tradujo en el desalojo de numerosas familias argelinas, trasladadas a las torres de cemento de los suburbios del departamento de *Seine Saint-Denis*. El corazón de París se “adecentó y afrancesó”, pero los dispersados del centro “abigarrado y vivo” en el que se mezclaban con el resto de la población, se concentraron en unos guetos de cemento sin las escuelas mixtas, cines, mercadillos, cafés ni bazares que vertebraban su identidad heterogénea y mutante.

Según Goytisolo, la supuesta promoción a hogares nuevos “disfranzaba el destierro de numerosos adolescentes a unos suburbios inhospitalarios, lejos del centro urbano, en el que habían crecido sus padres y del que de un modo u otro se sentían parte integrante”.

Para el corresponsal de *El País* en París, Octavi Martí, la creación de guetos es un fenómeno común en muchos países desarrollados, que Francia intentó combatir en vano a base de renovación urbanística e inversiones en educación. Para Martí, cuando un barrio empieza a acumular problemas como paro, delincuencia, bajo nivel cultural, desestructuración familiar, etc., acaba por homogeneizarse.

EDUCACIÓN

El cineasta francés Bertrand Tavernier vivió durante tres meses en un suburbio cerca de París —el de Grands Pêches— para poder narrar en primera persona la situación real de estos barrios. Según explicó en una entrevista para el diario *El Mundo*, el cierre de la escuela de maternal, lugar de integración y encuentro, fue “otro de los problemas” que complicó la situación del barrio. Para Tavernier, los responsables de educación prefirieron, en este caso, “aplicar meras medidas contables que ayudar a la gente”.

Goytisolo, cuando se refería a la educación, decía que los jóvenes habían abandonado los estudios en “sus conflictivas escuelas” para engrosar la lista creciente de parados. “Deambulaban en pandillas entre las torres de hormigón sin ningún incentivo ni esperanza de un futuro mejor”.

El Yamine Soum, politólogo francés e hijo de inmigrante argelino, comentó en las I Jornadas Mediterráneas en su ponencia sobre “Jóvenes Musulmanes” e integración republicana a la francesa que la escuela “no permite la ascensión social sino, más bien, la reproducción de la clase social dominante”.

Octavi Martí le resta responsabilidad al sistema educativo en el fracaso de estos jóvenes e incide en el problema cultural: “la escuela —a pesar de los millones volcados en ella— es impotente ante familias y guetos que no hablan en francés, ante familias polígamas de cuatro esposas y treinta retoños que duermen por turnos y crecen en la calle abandonados a su no futuro”.

Doppy, un joven francés de los suburbios de París —de padre senegalés y madre guineana— tiene 23 años, cinco hermanos y no tiene trabajo estable. En una entrevista para *El Mundo* contaba que la situación en su barrio se ha ido degradando a pasos de gigante. “Ya no se cree en nada. No se cree en el esfuerzo porque los chavales de 15 años ven que los que tienen 25 y fueron buenos estudiantes siguen en el paro, viviendo en casa de sus padres, amargados y sin futuro. Y ven al mismo tiempo que los que optaron por la delincuencia, por el tráfico de drogas, ya tienen buena ropa, buenos coches y ya se han marchado de casa. Ahora son los chicos malos el ejemplo a imitar”.

PARO

Según El Yamine Soum, en los años ochenta el paro afectó a las economías de manera durable y estructural en Europa occidental y en Francia. Las primeras víctimas de la falta de empleo fueron personas de bajos recursos. La evolución hacia una sociedad de servicios no operó hacia inserción igualitaria de los hijos de inmigrantes del Magreb. Juan Goytisolo, denuncia que en las dos últimas décadas las ofertas de trabajo estable y cualificado escasean y “llamarse Ahmed, Mohamed o Fátima constituye un obstáculo difícil de franquear”.

Dice Doppy que cuando terminó los estudios primarios sus padres le obligaron a aprender contabilidad, pero que nunca consiguió un trabajo con un sueldo digno. “¿La razón? Soy negro. Compañeros blancos con peores notas ya tienen empleos buenos”.

Bertrand Tavernier coincide con Doppy cuando habla de que cualquier chaval de los suburbios lo tiene complicado para encontrar trabajo: “en cuanto dice que vive en Clichy o en Montreuil, y que se llama Tarik o Mohamed, se le cierran las puertas”. Según Tavernier: “hay un racismo laboral insostenible. Muchos de esos crios ya están diciendo que se llaman François en vez de Mohamed, para ver si cuele”.

El sociólogo británico Anthony Giddens —galardonado con el Premio Príncipe de Asturias en la categoría Ciencias Sociales en el año 2002 y profesor de Sociología en la Universidad de Cambridge— afirmó en una entrevista para *El País*, que el problema “es socioeconómico, sobre todo. Es un fenómeno que puede esperarse en un país en el que una gran proporción de la juventud nunca ha tenido trabajo. Ni siquiera algunos muy preparados”.

OLVIDO INSTITUCIONAL

Para El Yamine Soum, el partido socialista francés —que siempre pensó tener el voto de los hijos de inmigrantes asegurado— fracasó en los ochenta en su intento de representarlos. Ningún partido político reflexionó sobre estrategias de inserción para las personas procedentes del Magreb o de otras partes del ex-imperio francés, y por eso *“hoy no existe una inserción en los espacios políticos de los hijos de inmigrantes. Se les sigue considerando personas procedentes de la inmigración. Esto no sucede con otras inmigraciones como la española o la portuguesa”*.

Además de la falta de representación política el olvido se manifiesta de otras maneras. Como contaba el corresponsal de *El Mundo* en París, Rubén Amón, en el reportaje *Violencia urbana para combatir la falta de integración social*: *“los alcaldes de los suburbios en entredicho denuncian que el Estado ha recortado fondos públicos, exactamente 300 millones de euros, que iban a ser destinados a estrategias de cohesión social y de alojamiento. Por no hablar del retraso con el que se lleva la realización de viviendas de protección oficial y el adentamiento de las deterioradas”*.

Para Sami Naïr, politólogo, sociólogo, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad París VIII y experto en temas de inmigración, lo que ha sucedido era previsible. *“Es el fruto envenenado producto de 30 años de abandono social y de los tres últimos de provocaciones demagógicas contra la población de los barrios periféricos”*.

DESARRAIGO

Ulrich Beck, profesor de Sociología en la Universidad de Munich, señaló desde la tribuna de opinión de *El País* que los padres de los jóvenes alborotadores, que emigraron del norte de África y que siguen vinculados a su lugar de origen, compensan su integración escasa y la discriminación abierta con el ascenso social que, a pesar de todo, han vivido. Aceptan su condición de marginados mejor que sus hijos, quienes han perdido el contacto con el lugar de origen africano, y ahora, heridos en su dignidad de franceses, están creando su propio folclore.

Tal vez las declaraciones de Doppy sean representativas de lo que piensan muchos jóvenes de los suburbios franceses cuando dice: *“ya nadie cree en Francia. Nuestros padres vinieron para construir el país y, ahora que está construido, ya no nos quieren. La mala situación económica hace que por primera vez haya franceses haciendo el trabajo que antes sólo hacíamos los emigrantes”*. Y concluye: *“tengo la nacionalidad francesa, pero Francia me trata como a un extranjero y al otro lado de la frontera, en África, sólo soy un turista. Ay, hermano, yo no sé de dónde soy”*.

FUENTES:

- Juan Goytisolo «París después de la batalla». *El País*. Opinión. 25/11/05.
- Borja Hermoso «Las 10 claves de una explosión social, según Bertrand Tavernier». *elmundo.es* 11/11/05.
- El Yamine Soum. «“Jóvenes Musulmanes” e integración republicana a la francesa». Jornadas Mediterráneas de la Universidad de Valencia. Facultad de Filosofía y Ciencias de la Información. 03/11/05.
- Pablo Ordaz «La guerra de Doppy en los suburbios». *El País*. Domingo. 13/11/05.
- Nathan Gardels «Los disturbios son un asunto socioeconómico». *El País*. Domingo. 13/11/05.
- Rubén Amón «Violencia urbana para combatir la falta de integración social». *elmundo.es* 06/11/05.
- Sami Naïr «Las llamas francesas». *El País*. Opinión. 12/11/05.
- Octavi Martí «Cuatro excusas para incendiar Francia». *El País*. Domingo. 13/11/05.
- Ulrich Beck «La revuelta de los superfluos». *El País*. Opinión. 27/11/05.

“Es un disparate que las garantías de cobertura de las necesidades humanas no sean igualmente efectivas para toda la población”



Luis Die Olmos

Sociólogo del Observatorio Valenciano de la Inmigración del CEIM

Luis Die trabaja para el CEIM, una fundación mixta de la Generalitat Valenciana y la Compañía de Jesús, cuyo objetivo principal es realizar estudios relativos a la inmigración y formar tanto a los inmigrantes como a los técnicos que trabajan con ellos. Todo ello en vista a la integración y la interrelación de los inmigrantes y la población autóctona de la Comunidad Valenciana. En esta entrevista Die ofrece datos objetivos acerca de la población inmigrante, desmonta tópicos y muestra su visión acerca de la inmigración en la Comunidad Valenciana. Defiende a capa y espada un estado social más justo y equitativo para toda la población, como arma para luchar contra el *encapsulamiento* de la ciudadanía y, por tanto, contra cualquier tipo de discriminación.

¿Cuántos inmigrantes hay hoy en la Comunidad Valenciana? ¿De donde proceden mayoritariamente? ¿Qué reflexiones se deducen de estos datos?

Hay más de 500.000 personas extranjeras en la Comunidad Valenciana. Una parte importantísima de esa población extranjera está formada por personas que proceden de la Unión Europea. Estamos en una comunidad turística y toman la comunidad como una segunda residencia. No podemos contabilizar, ni tratar, ni analizar la presencia de estas personas de la misma forma que la presencia de ciudadanos marroquíes, ecuatorianos, etc. Además, los ciudadanos de la Unión Europea son ciudadanos de pleno derecho en España. Son nacidos fuera, no tienen la nacionalidad, pero a todos los efectos deben tener las mismas garantías, los mismos derechos que los ciudadanos españoles. Por eso el tratamiento es absolutamente distinto.

Además, estamos manejando datos sobre población empadronada. Entraría la población irregular en un sentido y en otro. La importancia de este grupo de la Unión Europea, es que supone un 34% de la población extranjera total y si nos vamos a todos los países de Europa, situamos la tasa en un 55% de la población extranjera total. Ahí empezamos a desmontar determinadas lecturas que se hacen de los extranjeros en la Comunidad Valenciana. Por ejemplo, una afirmación del tipo “*Sufrimos una invasión procedente de países del Tercer Mundo*” es falaz basándonos en estos datos que hemos tratado, porque, a pesar de lo que se ve en los telediarios todos los días, dentro de las personas que proceden del Tercer Mundo, las que más fácilmente pueden plantearse un proyecto de emigración son las que más recursos tienen. Con lo cual, el mito de la in-

migración de los pobres hay que desmontarlo, porque aunque es cierto que sí que llega población pobre, los porcentajes dicen lo contrario. Hay que tener en cuenta, y es algo que la sociedad debe aprender, que lo que más se ve y lo que más se enseña, y ahí aludimos directamente a la responsabilidad de los medios de comunicación, no siempre es lo mayoritario, ni lo más representativo.

El grupo de inmigrantes más numeroso, por tanto, es el procedente de países europeos y, de ellos, la mayoría son ciudadanos de la Unión Europea, especialmente de Reino Unido y Alemania. Se trata de turistas de tercera edad que se establecen principalmente en pueblos de la Costa Blanca, fundamentalmente. Estas personas tienen recursos y no requieren atención para la integración, aunque sí una serie de atenciones específicas como atención al mayor o atención sanitaria. Además, se modifican también los recursos de servicios municipales (agua, recogida de basuras, alumbrado) y ese tipo de mantenimiento desarrollado por los municipios que en algunos casos se ha incrementado mucho por esa presencia de extranjeros comunitarios.

El segundo grupo en importancia es el que procede de América del Sur, un 27,5% de los extranjeros y un 3,4% de la población total en la Comunidad Valenciana. Los demás grupos son absolutamente minoritarios. Por ejemplo, la población asiática supone el 3,2% de la inmigración y el 0,4% de la población de la Comunidad Valenciana. Toda la población africana, procedentes de todo el continente, supone un 12,3%. Todo esto da pie a desmontar afirmaciones y generalizaciones que no se ajustan a la realidad.

¿Hay una explicación para la ubicación y los grupos que se forman?

Depende mucho del tipo de inmigración de la que estemos hablando. Si estamos hablando de inmigración europea y, sobre todo, de los países de la Unión Europea, este tipo de inmigración es más turística y se establece principalmente en los pueblos costeros. Pero si estamos hablando de inmigración económica, lo lógico es que los mayores asentamientos se centren en grandes ciudades por el tipo de servicios prestados por la población inmigrante, porque las ciudades se sitúan en entornos económicos que incluyen agricultura, construcción, sectores industriales... Esto permite una flexibilidad laboral fundamental para la población inmigrante. También existen zonas rurales donde se está consiguiendo una repoblación basada principalmente en población inmigrante. Incluso se dan casos de lugares abandonados en estos entornos que están siendo rehabilitados y recuperados gracias a los inmigrantes que se mueven por vínculos de solidaridad espontánea, se ayudan unos a otros, se agrupan por nacionalidades y reconstruyen esas zonas, lo que supone algo positivo para esos municipios, ya que esa rehabilitación se realiza sin ayudas. La escala de concentración en comparación con las grandes ciudades es pequeña, pero se está dando.

En una ciudad como Valencia es verdad que se pueden dar procesos de concentración en la ubicación de los inmigrantes. Esos procesos no siempre son neutrales. No es lo mismo hablar de una residencia dispersa en un municipio —que en casi todas las zonas haya inmigrantes— que hablar de una progresiva concentración en barrios. El hecho de que un barrio emblemático como Ruzafa tenga una alta presencia de inmigrantes, no significa en absoluto que sea un barrio marginal ni deteriorado. Efectivamente, es normal que

uno busque la compañía de las personas de su propia nacionalidad. Sin embargo, la concentración en barrios desde mi punto de vista es una falta de planificación de las autoridades correspondientes, porque la integración es más difícil, por ejemplo, en el barrio turco de Berlín que en una ciudad donde las interrelaciones sean cotidianas y espontáneas. En cualquier caso no se puede responsabilizar exclusivamente a las autoridades de ese tipo de concentración. El precio de la vivienda, por ejemplo es determinante. Cuando uno llega y sus condiciones son precarias, lógicamente elige sólo aquello que puede pagarse. Eso sirve de mecanismo automático de concentración. Hay ciudades en la Comunidad Valenciana, y no es el caso de Ruzafa en Valencia, en las que estos procesos sí que han llevado a la creación de barrios de inmigrantes.

¿Qué relación se establece entre estos grupos que se forman y la población autóctona? ¿En función de qué variables surge esta relación?

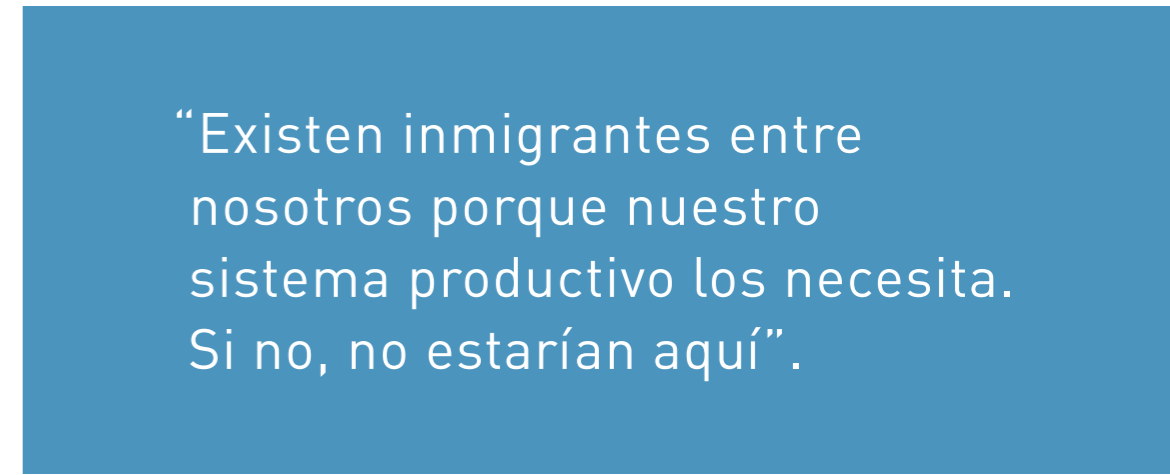
La cuestión fundamental en el tipo de relaciones que se establecen entre extranjeros y autóctonos es precisamente el acceso a una calidad de vida que sea planteada en términos igualitarios. Por trabajos iguales no existe ninguna justificación para que las garantías a las necesidades de la personas y de la familia sean distintas. Es un disparate en términos de un Estado Social que las garantías de las necesidades básicas y humanas no sean igualmente efectivas para toda la población. No se puede intervenir solamente en aquellas situaciones que estallan, que son demasiado dramáticas como para no intervenir. Se tiene que garantizar la cobertura de las necesidades humanas en toda la población. La competencia por recursos escasos es una opción social y política. El tener que competir con

otros para garantizar tus propias necesidades no es el único modelo posible, pero, desde luego sí que es una opción cuando no se ofrece otra alternativa.

Las relaciones dependen también, por ejemplo, del acceso al mercado normalizado de la vivienda. Si todos los colectivos desfavorecidos tuvieran un acceso normal a una vivienda digna se generaría una dispersión en distintas zonas de la ciu-

¿Qué aporta a nuestra sociedad la población inmigrante?

Estoy acostumbrado a oír que los inmigrantes vienen a quitarnos vivienda, educación, sanidad, etc. Para desechar este tipo de afirmaciones, yo creo que hay que reivindicar el papel de los inmigrantes en la Comunidad Valenciana, sobre todo en ámbitos como el trabajo, la cultura o el desarrollo humano.



dad que favorece, a su vez, la integración de toda la población. Pero si dejamos que sea el precio de la vivienda el que determine el acceso a una vivienda, solo conseguiremos que los colectivos más desfavorecidos accedan a una vivienda más asequible, se produzca una concentración en zonas más accesibles económicamente y, por tanto, estaremos estableciendo un modelo de convivencia contrario al deseado, porque no existirá tal integración.

Si, además, no se cumplen las garantías de las necesidades humanas se van a producir situaciones de desigualdad e incluso de violencia.

Respecto al trabajo, hay que decir que existen inmigrantes entre nosotros porque nuestro sistema productivo los necesita. Si no, no estarían aquí. La inmigración económica solo es posible si el sistema productivo la requiere. Entonces no es verdad que vienen a aprovecharse. Habría que preguntar quién se aprovecha de quién. En algún caso pueden ocupar algún puesto de trabajo en los que yo estaría dispuesto a incorporarme, pero eso no se puede generalizar. De hecho, hay grandes sectores que la población autóctona no quiere ocupar. Un español en paro seguro que rechaza las condiciones de un puesto de trabajo que

se ofrece a un inmigrante. Para nosotros ya no existe el trabajar en lo que sea, sino que ya existen unos mínimos por debajo de los cuales no estamos dispuestos a trabajar. Además, hay que tener en cuenta que, laboralmente, el grupo inmigrantes es uno de los más flexibles que existen. En un sistema productivo rígido este grupo permite adecuar en cada momento las necesidades de trabajo en distintos sectores y en diversas zonas geográficas.

Por último, es muy destacable que contribuyen al mantenimiento del sistema de la seguridad social. De hecho, se incorpora a la seguridad social a inmigrantes que ya estaban trabajando antes. La baja natalidad de la población española en las últimas décadas ha supuesto problemas de sostenibilidad en el sistema de la seguridad social y eso pone en peligro la cobertura de todo el sistema. Precisamente los inmigrantes son los que están cubriendo ese déficit de cobertura. Además, hay una cuestión añadida. El grupo de trabajadores inmigrantes gasta menos recursos de los que proporciona al sistema de seguridad social. Da más dinero a la seguridad social del que gasta en atención sanitaria, por ejemplo. Los grupos de población que más gastan en sanidad son los niños y los ancianos. De momento, la población inmigrante no entra dentro de esos dos sectores, porque en su mayoría son adultos jóvenes. Justo lo contrario que los extranjeros de la Unión

Europea. Gran parte de este grupo no contribuye a la seguridad social porque son ciudadanos de pleno derecho en la Unión. Así que están en el grupo de más gasto pero no contribuyen nada —hablando, eso sí— en términos exclusivamente de aporte al sistema de seguridad social.

Culturalmente hablando, desde mi punto de vista levantar vallas es un suicidio. Los inmigrantes realizan, sin lugar a dudas, un aporte de diversidad. Una sociedad en la que hay múltiples contextos es mucho más rica. Esto no se ha logrado todavía porque la diversidad no está canalizada para conseguir el enriquecimiento.

También hay que subrayar que la inmigración supone abrir las relaciones humanas con personas diferentes. Una sociedad xenófoba no puede tener el mismo desarrollo humano que una sociedad de convivencia, diálogo y respeto. Por tanto, una integración de la inmigración contribuye al desarrollo humano.

A raíz de los sucesos ocurridos en Francia en noviembre pasado, se hace necesario hablar de la integración de la segunda generación de inmigrantes en España. ¿Qué diferencias son más marcadas en la integración de este colectivo con respecto a los de primera generación?

La integración de los inmigrantes de segunda generación es una de las tareas pen-

dientes. En España la segunda generación es muy joven todavía. Ahora mismo la segunda generación se encuentra estudiando primaria y, por tanto, disponemos de tiempo suficiente para llevar a cabo las acciones pertinentes. Disponemos de tiempo, pero tampoco hay tiempo que perder.

Lo que resulta increíble es que desde las instituciones y las Administraciones Públicas se deja la integración de la inmigración a mecanismos automáticos. Las ONG's no son representativas de toda la sociedad como las Administraciones y no pueden ocuparse de todo.

La primera generación viene de situaciones difíciles y viene a incorporarse poco menos que a lo que sea. La segunda generación a veces no va a conocer su país de origen, ya que sus raíces no están allí. Sus raíces y relaciones humanas están unidas a las de aquí. La educación se presenta insuficiente en algunos ámbitos como la garantía del acceso a las aspiraciones a las que legítimamente opta esta segunda generación, ya que sus aspiraciones van a ser las mismas que la de los nacionales. Por eso, si se les ubica en un colectivo étnico o social se pueden dar choques y rupturas brutales. Desde mi punto de vista creo que se está ejerciendo violencia institucional hacia esas personas y por eso creo que intervenir en la segunda generación es fundamental para evitar males mayores.■

“La integración pasa por abrir y facilitar espacios de participación a toda la población”



Pere Climent

Director del CAI (Centro de Atención al Inmigrante) del Ayuntamiento de Valencia

La inmigración es un fenómeno tan visible como innegable. La globalización unida a los avances en las telecomunicaciones y la búsqueda constante de una ampliación de mercados, hace que se difunda por todo el mundo el discutible modelo de vida de occidente: la sociedad del bienestar. Esta globalización de los deseos provoca que gente de todo el mundo sueñe con conseguir el mismo *tren de vida*, y que para conseguirlo se haga lo pensable y lo impensable. El reparto actual del mundo entre ricos y pobres provoca que grandes masas de población —normalmente procedentes de este segundo grupo— se muevan y redistribuyan hacia estos *nuevos paraísos*. Valencia se ha convertido —y más en estos últimos años— en una ciudad emergente en Europa. Puede que por eso tampoco se quede al margen de este proceso. Nuevos ciudadanos llegan a la ciudad con la intención de quedarse o de trabajar aquí. La sociedad tiene que ir cambiando y adaptándose a estas nuevas necesidades. Pere Climent, Director del CAI (Centro de Atención al Inmigrante del Ayuntamiento de Valencia), analiza esta situación.

¿Cuántos inmigrantes calcula que habitan en Valencia?

La última cifra oficial de empadronados a fecha de 1 de enero de 2005, es de 82.760. Pero hay más. En mayo de 2005, cuando finalizó el proceso de normalización, las cifras ya hablaban de un 10'4% de la población. Además, hay que tener en cuenta que la acción de empadronarse no está vinculada a la situación de regularidad. Una persona en situación irregular puede empadronarse. Por eso hay población extranjera que no está regularizada pero que sí que está empadronada.

¿Existen datos sobre la procedencia de estos 82.000 extranjeros?

Sí, en Valencia la población más numerosa es la ecuatoriana. En segundo lugar la procedente de Colombia. Y la tercera la de Bolivia.

¿Existe alguna relación entre el origen y las zonas dónde residen?

No. Se habla, por ejemplo, de Ruzafa porque allí la población magrebí es muy visible. Tú paseas por el barrio y ves mucha población magrebí. Esto es así porque Ruzafa es un punto de encuentro. Aunque parezca lo contrario, este colectivo es el sexto en número de residencia extranjera en el barrio. Hay muchos más ecuatorianos, colombianos y bolivianos que marroquíes. Por suerte, la población extranjera en Valencia está bastante distribuida. Esto

es una de las cosas que hacen que, a pesar de la visibilidad del fenómeno de la inmigración, no haya que destacar conflictos culturales de importancia.

¿Se podría decir que Valencia está integrando bien la inmigración?

Eso son palabras mayores. El concepto de integración es muy amplio... La integración es un proceso, no es una cuestión inmediata. Es un proceso en el que Valencia está inmersa y que, desde luego, no ha finalizado. La inmigración en nuestro país, y concretamente en nuestra ciudad, se caracteriza porque se ha producido un aumento importante en muy poco tiempo. En apenas unos años hemos alcanzado cifras que otros países o ciudades europeas han tardado dos décadas en alcanzar. Eso obliga a realizar movimientos muy rápidos.

Además, debemos tener en cuenta que la integración pasa por la participación. Cuanto más abramos y facilitemos espacios de participación a toda la población, más estaremos adelantando y mejor será el proceso de integración. Si pudiésemos conseguir que la población extranjera participara en espacios como asociaciones de vecinos, culturales, recreativas, de padres de alumnos, etc., estaríamos dando un paso importantísimo en este tema. Porque es cuando convivimos con otras personas —en este caso extranjeras— y compartimos espacios y actividades, cuando empezamos a conocernos. Cuando empezamos

a perder todos los temores y a olvidar los prejuicios.

¿Qué valores cree que estamos integrando en nuestra sociedad y cuáles están aceptando ellos?

Las personas extranjeras nunca van a abandonar del todo su cultura, sus rasgos culturales y diferenciadores. Tampoco podemos pedirselo. Creo que eso no es justo. No podemos intentar que se *aculturicen*, que se asimilen a nosotros, que intenten ser como nosotros. Es que son diferentes. Nosotros tenemos que abrir nuestra mentalidad y entender que hay personas que piensan, que actúan y que tienen valores totalmente distintos a los nuestros. Ahora bien, en este tema hay una premisa. Está claro que no se les puede pedir la asimilación, pero tenemos que tener un código con un mínimo de valores compartidos y respetados por todos. Sea su origen el que sea y sea su código cultural el que sea. Eso es lo que podemos exigir. Y a partir de ahí podemos empezar a construir juntos.

La base es que no podemos permitir conductas que no admitiríamos de la población autóctona. Si tenemos un plan de igualdad de oportunidades, si tenemos claro que la violencia de género hay que castigarla y que las agresiones sexuales también, no podemos consentir —por ejemplo— una ablación. Porque en nuestro código de valores eso no entra. La mutilación genital femenina puede ser una práctica cultural-

mente aceptada o compartida en algunas sociedades de otros países, aquí no.

Otro ejemplo: nosotros hemos luchado muchos años por erradicar la mendicidad infantil. Por tanto, no podemos consentir que vengan familias rumanas gitanas y utilicen a los niños para pedir. Esto era una cosa que pasaba en Valencia hace unos cuantos años y que ya no pasa. De momento no veréis a ninguna mujer rumana pidiendo con un niño en brazos. Pues igual que éstas, otras conductas.

¿Qué se puede hacer para propiciar este intercambio?

En valores compartidos creo que se han adelantado cosas, aunque todavía tenemos que avanzar en el conocimiento mutuo y en la creación de espacios de intercambio que faciliten que la población conozca las culturas de otros países. Esto no se consigue solamente haciendo actividades de *folclorismo* o actividades tipo *muestras culturales de diferentes países*. No se trata de hacer eso. Se trata de crear espacios de participación desde la propia comunidad, desde los barrios. Lugares en los que realmente se facilite ese acercamiento. No se trata de promocionar las *muestras*. No se trata de asistir a un acto lúdico-cultural como el *Festival de las Naciones*. Se trata de que en tu escalera, en tu comunidad de vecinos... la familia extranjera que llega, se integre. Que pueda participar.

¿Qué aportan los inmigrantes a la construcción de una vida en común?

La aportación que hacen los inmigrantes, a parte de otras cuestiones como las económicas, es la cultura. Otras formas de ver y entender la vida. Eso siempre es enriquecedor.

Desde muchos medios de comunicación y desde el discurso público se da a entender que la inmigración es un problema. De he-

todos los inmigrantes. Estamos colgando estereotipos cuando el tema de la inmigración no es un tema que se debiera abordar desde servicios sociales. Yo pienso que la inmigración hay que vivirla o entenderla como que añade más que resta, que enriquece más que problematiza.

¿Se está aplicando alguna medida o cabría prever alguna para los inmigrantes de segunda generación?

“La integración es un proceso, no es una cuestión inmediata. Es un proceso en el que Valencia está inmersa y que, desde luego, no ha finalizado”.

cho, en el ámbito de los servicios sociales siempre colocamos *inmigrantes* como un colectivo en riesgo de exclusión. Yo creo que habrá un grupo de personas extranjeras que estarán en riesgo de exclusión pero desde luego no es generalizable a

Uno de nuestros principios es el de normalización. No creo que sea necesario crear servicios o recursos específicos. Lo que sí tenemos que hacer es mejorar los recursos que tenemos. En concreto el tema de educación es un tema importantísimo. Lo que

pasa es que ahí los ayuntamientos tienen poca competencia. Nosotros, por ejemplo, no podemos introducir materias en el programa escolar del centro. Eso lo tendría que hacer la Conselleria de Educación. Y ahí tienen que trabajar por la integración y la incorporación de la población extranjera al medio escolar. No solamente al alumno sino también a los padres. Hay que trabajar para que toda la comunidad escolar se implique en este proceso. Pero esto supone ampliar la dotación de servicios a los centros escolares.

¿Podría pasar alguna vez en Valencia lo sucedido en París?

Para eso aún falta mucho tiempo. Podría ser, de hecho algunos observadores lo señalan como un riesgo. Lo que pasa es que lo que ha sucedido en París responde a un modelo social distinto al nuestro y, por tanto, predecirlo ahora es un poco complicado.

El fenómeno de Francia son segundas y terceras generaciones de población extranjera, que todavía se sienten extranjeros. Eso dice mucho de cuál ha sido el proceso de integración. ¿Ha sido un proceso de integración, de interculturalidad o de asimilación? La asimilación consiste en que ellos se adapten a nosotros. Es decir, *nosotros vamos a hacer los mínimos movimientos y el que venga sabe lo que hay. Que se adapte*. Otra cosa es intentar que haya un

intercambio y una interacción donde tanto la población autóctona como la extranjera estén inmersos en ese proceso de creación de una nueva sociedad.

Si las segundas y terceras generaciones no se sienten franceses de pleno derecho es porque algo falla en ese proceso. Aquí se habla muchas veces —y si oyes el discurso en la calle te darás cuenta—: *“es que en la clase hay cuatro extranjeros que dificultan el proceso de aprendizaje del resto de la clase o, ahora es que claro, con tanto inmigrante en los centros de salud los médicos no te pueden atender igual...”*. Es verdad que, por un lado, estamos atendiendo a más población con los mismos recursos y que los recursos tienen que ir creciendo en consonancia. En eso estoy de acuerdo. Pero yo creo que no podemos renunciar a la universalidad de los servicios básicos: educación obligatoria y gratuita para toda la población, sanidad universal y gratuita para toda la población... yo creo que son elementos a los que no podemos renunciar, que debemos mantener, porque eso es normalizador y porque, además, a largo plazo tiene su rentabilidad positiva. Yo creo que nuestro modelo, aunque necesita ajustes, no es del todo malo. Pienso que a largo plazo tendrá efectos positivos.

En Valencia, ¿el modelo es de asimilación o de interculturalidad?

No puedo decir cuál sería nuestro modelo en este momento porque pienso que todavía lo estamos construyendo. El CAI por lo que trabaja es por un modelo de interculturalidad. Ni por el multiculturalismo ni el de asimilación. Lo que sucede es que la sociedad autóctona de forma innata sí tiende a la asimilación: *“oye, pues que ellos se adapten a nosotros”*. Lo que se tiene que hacer desde las administraciones es cambiar un poco esa mentalidad y esa actitud.

Estamos viviendo en una sociedad que cambia y de ese cambio hace que creamos valores nuevos, que compartamos espacios nuevos, que creamos unos códigos culturales distintos a los que teníamos. Y a nosotros nos toca renunciar a cosas para adoptar otras nuevas. Eso es un proceso de interculturalidad, donde el que llega —si está inmerso en ese proceso— siempre participe. En ello estamos. Se han hecho cosas interesantes y todavía falta mucho trabajo.

No podemos decir que la sociedad extranjera está integrada, porque todavía hay muchas cosas que hacer, porque eso es un proceso muy largo del que no tendremos resultados hasta dentro de mucho tiempo. Esto no es una cosa que podamos ya evaluar ahora a final de curso y podamos decir: *ha tenido un impacto*. El impacto lo veremos después de mucho tiempo ■



Bandas: familias de acogida

La decisión de emigrar nunca es sencilla. Son muchos y diferentes los motivos que pueden mover a una persona a dejarlo todo en pos del sueño de una vida mejor. Pero qué sucede cuando la decisión no la toma uno mismo. Y qué sucede cuando, además, se vive una de las etapas más complicadas

de la vida de una persona: la adolescencia. Los medios de comunicación, el boca a boca y las vivencias de cada uno hablan de un nuevo fenómeno: las bandas. Nombres como los Latin Kings o los Ñetas suenan en nuestro día a día. Lejos de buscar entender el funcionamiento interno o el porqué de

estas asociaciones, lo que se pretende con este informe elaborado por la Redacción de esta revista —basado en el texto “Jóvenes Latinos: espacio público y cultura urbana” del Ayuntamiento de Barcelona*— es comprender qué atrae a los jóvenes de las bandas. Qué les hace acudir a ellas.

*El texto “Jóvenes Latinos: espacio público y cultura urbana”, es la primera versión resumida de la investigación realizada en 2005 bajo el título “Espacio público y nuevas formas de sociabilidad. Jóvenes de origen latinoamericano en Barcelona”. Encargo de la Dirección de Servicios de Prevención del Ayuntamiento de Barcelona al Consorcio de Infancia y Mundo Urbano de Barcelona.

En Sudamérica, la decisión de emigrar se produce a finales de los noventa y se incrementa a raíz de los cambios en la política migratoria española después del año 2000. Normalmente la decisión la toma la madre que, además, suele ser la primera en partir. La reacción inicial de los hijos es traumática: se quedan huérfanos. Las abuelas compensan la ruptura y se convierten en el centro de la nueva familia transoceánica. Esto se traduce en un aumento de libertad en la vida cotidiana —porque los familiares no pueden ejercer el mismo control que ejercían los padres— y un aumento de la calidad de vida, gracias al dinero enviado por los padres.

Mientras, reciben noticias sesgadas de la sociedad de acogida que les hacen imaginársela como un paraíso en el que ellos *vivirán como reyes*. El dinero recibido se utiliza para mejorar la vivienda y la alimentación, y les permite estudiar en centros privados, incluso en la universidad. Pero lo que acaba de convencer a los jóvenes es el dinero de bolsillo para la diversión. Esto será precisamente, una de las primeras cosas que pierdan cuando lleguen a España.

Finalmente, los padres ponen a los hijos frente al dilema de emigrar. Aunque los motivos suelen ser accidentales, en el fondo permanece la conciencia de que el tiempo de reagrupación de la familia se agota: los hijos han pasado de la infancia a la adolescencia alejados de los padres y si traspasan la juventud será imposible refundar la familia.

Normalmente el emigrar coincide con la crisis de la adolescencia. Como en general no es una decisión libremente tomada suele verse como un destierro. La pena se aparca con el reencuentro. Pero hace mucho tiempo que no ven a sus padres y las personas que se encuentran son diferentes de las que recordaban. Lo mismo les sucede a los padres con los hijos, por lo que las primeras semanas suelen ser difíciles. La distancia ha socavado la autoridad de los padres y se ven impotentes para controlar a sus hijos que han crecido con gran libertad y temen perderla de golpe. Además las condiciones de vida material y laboral de los padres son peores que las esperadas y sus largas jornadas de trabajo les impiden pasar con ellos el tiempo necesario. Aun así, con el tiempo, muchos valoran el sacrificio de sus padres y se esfuerzan por compensarles.

Una vez llegan a España comprenden el contraste entre las expectativas y la realidad. Los padres no viven tan bien como esperaban. La vida no será tan fácil como

pensaban. El paraíso imaginado se convierte por momentos en un pequeño infierno.

El primer choque se produce tras el contacto con la nueva vivienda y el entorno residencial. Pasan de una casa amplia rodeada de naturaleza o espacios semiurbanizados a un piso de apartamentos en un medio urbanizado. Muchos tienen que compartir su espacio con otros parientes o incluso paisanos. No sólo no disponen de habitación propia, sino que deben acostumbrarse a unas normas distintas a las de su país de origen. Los conflictos por el volumen de la música son, por ejemplo, una constante.

En la calle el cemento y el asfalto lo dominan todo. Frente a un vecindario donde todo el mundo les conoce se encuentran en un barrio anónimo, con escasos espa-

distingue tanto de otros inmigrantes como de los autóctonos: por el acento, giros locales, etc.. El lenguaje no verbal, diferente al de aquí, conlleva muchas confusiones y malentendidos. La **estética**, la manera de vestir —ir de ancho— y atuendos corporales como las gorras o determinados peinados, refuerzan una imagen de alteridad y homogeneidad. Aunque los autóctonos perciben esta forma de vestir como algo propio de allá, muchos jóvenes latinos reconocen que es sobre todo resultado de su adaptación aquí. Determinados **ritmos latinos** con sus formas de baile características son recuperados y reforzados. Es el caso de la bachata, la cumbia o la salsa. Sus gustos musicales son igual de variados que los de los jóvenes locales —pop, rock, tecno, etc.— aunque el estilo

“Algunos jóvenes ya habían escuchado hablar de las bandas en sus respectivos países de origen, pero para la mayoría son una novedad”.

cios verdes y con algunos vecinos que les empiezan a mirar con malos ojos.

La escuela supone otro contraste, fundamentalmente en dos aspectos: los horarios y la autoridad. La acogida de profesores y compañeros será fundamental para empezar a echar raíces o alimentar un cierto resentimiento. Frente a una acogida residencial, escolar y laboral problemática, el éxito del asentamiento se juzga en el plano del tiempo libre y la sociabilidad.

Tras el periodo de acogida llega el momento de tomar *la decisión definitiva*: regresar o quedarse. A diferencia de la opción de venir o no que fue tomada por sus padres, los jóvenes son conscientes de que ahora la última palabra la tienen ellos. Tanto si se van como si deciden quedarse se configura una nueva identidad personal y colectiva: una identidad latina. Esta nueva identidad se apoya en elementos clásicos de la cultura juvenil como el **lenguaje verbal y no verbal**. El castellano los

hip-hop aparece como factor diferenciador. Lo más significativo, sin embargo, es el *reaggeton* —fusión de *reagge* y ritmos latinos surgida en el Caribe y difundida desde hace décadas en América Central y del Sur—. Esto supone un doble signo de distinción: frente a sus padres y frente a sus coetáneos. Como la música, **otras actividades** como jugar al fútbol, reunirse en espacios públicos o acudir a determinadas discotecas, forman también parte de este ideario identitario diferenciador.

La conciencia de *ser latino* no existe en el lugar de origen, se produce al llegar aquí. Ante el rechazo de ser juzgado sólo por la apariencia caben dos opciones: disfrazarse de autóctono para pasar desapercibido o reforzar esta apariencia para unirse a los que padecen cotidianamente esta situación. No obstante, la mayoría son conscientes de que tienen que mantener cierto equilibrio. Sólo aquellos que no quieren estar aquí y quieren regresar pueden permitirse no relacionarse con la sociedad de acogida.

LAS BANDAS

Al principio todos estos grupos son sólo una constelación de nombres cuyo origen, ideología, ubicación espacial, simbología y presencia real no están claros. Algunos jóvenes ya habían escuchado hablar de ellos en sus respectivos países de origen, pero para la mayoría son una novedad. A diferencia de cuando vivían allí, aquí no pueden evitar tratar el tema: se les aparece cada día en el instituto, la calle o la televisión.

Los contenidos que ponen a circular los medios de comunicación configuran un conjunto poderoso de ingredientes que alimentan y sostienen los imaginarios sociales. La utilización de ciertas imágenes influye en la concepción y el sistema de valoración que la ciudadanía tiene respecto a un determinado tema. En este caso, los medios han contribuido a crear un retrato general de la juventud latinoamericana cuyos contornos, directa o indirectamente, están o han estado relacionados con hechos de carácter criminal. La mayoría de notas periodísticas aparecidas en diarios y televisiones en estos dos años, relacionan a los jóvenes latinoamericanos con acciones violentas. El hecho de que prácticamente cada vez que los medios se ocupan de los jóvenes latinos lo hagan tratando el tema de las bandas delictivas, termina por crear las condiciones propicias para la generación de un estigma.

La influencia mediática se refleja en tres grandes mitos que aparecen de modo recurrente: la idea de territorialización de las bandas, la estética, y la finalidad delictiva. La denuncia de ser confundidos con pandilleros por el simple hecho de ser latino e ir vestido de una determinada manera se repite. En algunos casos, a fuerza de ser acusados hay jóvenes que acaban buscando refugio en las bandas.

Aunque los jóvenes comparten con los adultos muchos mitos y leyendas sobre las bandas. La diferencia radica en que es más fácil para los chicos conocer a alguien relacionado con ellas y contrastar la información. Teniendo en cuenta esto, podemos decir que existen tres corrientes mayoritarias de opinión en relación a las bandas. Están los que reproducen las opiniones negativas de muchos adultos y de los medios de comunicación, las bandas son algo negativo porque *“crean mala fama a los latinos”*, *“se basan en el delito y la violencia”* y *“suponen la disolución del individuo en la colectividad”*. Están los que transmiten las opinio-

nes positivas de los miembros reconocidos de las bandas porque *“no son tan malos como los pintan”*, *“se ayudan entre ellos”* y *“suponen un instrumento de lucha contra el racismo”*. Y también están los que mezclan ambos conceptos y distinguen entre *bandas buenas* y *bandas malas*. En este sentido —como pasa con cualquier otro tipo de rivalidad y dependiendo de la propia identidad y de las experiencias con el tema— *“los buenos somos nosotros, los conocidos. Y los malos son los otros, los desconocidos”*.

Aunque el espacio escolar es el que ha generado mayor preocupación en torno al tema, el espacio natural de las bandas es la calle. Para los jóvenes latinoamericanos el espacio público se entiende como un lugar de encuentro entre iguales donde expresar las propias prácticas culturales: jugar al baloncesto, escuchar *reaggeton* y *perrear* —tipo de baile asociado a este estilo musical— o simplemente pasar el rato. Además, la añoranza de la vida en la calle y el contacto con la naturaleza, la carencia de un espacio propio en los hogares, y las largas jornadas laborales de sus padres, son un motivo añadido para que acudan a los espacios públicos de su entorno. Allí coinciden con otros jóvenes de su misma edad y condición y empiezan a reunirse en pequeños grupos. Mientras que en sus países de origen pasar muchas horas en la calle es una actividad normalizada, la apropiación lúdica, y por tanto simbólica, que estos jóvenes hacen del espacio público aquí genera preocupación entre los usuarios y el resto de la población.

Una parte significativa de los chicos reconocen haber recibido propuestas para entrar en alguno de los grupos aunque casi todos se negaron por distintos motivos. Estas propuestas pueden venir de compañeros de instituto o de gente que conocen en el barrio, y pueden concretarse con su participación en alguna actividad o reunión de grupo. Al conocer alguno de sus miembros el contraste con la imagen previa aumenta el atractivo.

Muchos buscan en las bandas seguridad y protección, sobre todo los primeros años en España que suelen ser los más difíciles. La imagen proscrita y peligrosa, además de la estigmatización social, supone un incentivo para que se busque refugio en estos grupos. Las bandas se convierten así en una realidad referencial a las que acudir cuando es necesario ■



La ciudad poliédrica: Un proyecto estratégico para Valencia

La inmigración de terceros países es un tema clave de la estrategia de Valencia. Y, de manera especial, la complejidad y diversidad de la estructura social de la ciudad que este hecho demográfico, junto con otros factores sociológicos, produce.

La inmigración es un fenómeno social altamente positivo para nuestra ciudad: Rejuvenece al conjunto de la población y con ello reduce la tasa de dependencia de la población. Proporciona una oferta de trabajo más diversificada y contribuye a incrementar el producto interior bruto. La inmigración, por otra parte, aumenta el número de cotizantes a la seguridad social y garantiza el pago de futuras pensiones a las personas mayores.

Por otra parte, incrementa la diversidad cultural con lo que se presentan nuevas oportunidades para una interacción social y cultural más rica y heterogénea, incrementándose el potencial cultural y de innovación social de nuestra ciudad.

La inmigración actual, en la ciudad de Valencia, al ser predominantemente de terceros países, y ser fundamentalmente pobre, también origina importantes conflictos sociales; aunque si somos capaces de afrontarlos de manera adecuada son fuente de grandes oportunidades para toda la población.

La diferenciación social de la población que origina la inmigración facilita que los conflictos sociales emerjan como conflictos étnicos, culturales o de religión. Lo que hace que se extiendan las relaciones de conflicto a colectivos más amplios y que incrementen los procesos de segregación mutua entre los distintos sectores de la población residente. Pero lo más importante es que un conflicto que se expresa en términos étnicos o religiosos, oculta, la mayoría de las veces, los factores económicos

y sociales que lo originan, dificultando con ello su solución y el desarrollo de políticas preventivas eficaces.

Demasiado a menudo se atribuye a la inmigración temas que son propios de situaciones de pobreza y marginación en la que viven sectores de la ciudadanía, o se canalizan a través de la inmigración los temores y la inseguridad hacia el futuro de grupos sociales autóctonos.

El planteamiento del CEyD de Valencia es dejar de referirnos al concepto de inmigración en los análisis estratégicos, pues este es un concepto estrictamente relacionado con los movimientos de población en un territorio y no nos remite a ninguna situación social específica, que podamos tratar con políticas urbanas. La inmigración como concepto de uso social, es decir, sacada del contexto de los análisis demográficos, ha adquirido aspectos estigmatizadores que es preciso superar.

El enfoque estratégico consiste en considerar globalmente una población urbana cada vez más compleja y diversa, identificando con claridad su diversidad y complejidad y cómo éstas pueden evolucionar en un futuro inmediato y a medio plazo.

La complejidad y diversidad no sólo vendrá dada por el distinto origen social, territorial y cultural de la población, sino por el impacto de las relaciones de individualización que afectan a toda la población y que son propias de la sociedad del conocimiento. Las relaciones de individualización están, en buena medida, en el origen explicativo de la eclosión de las distintas tipologías de familias, en la desvinculación de las personas en relación a las grandes organizaciones sociales y políticas, en el carácter de rebelión espontánea de los conflictos sociales, en especial entre los jóvenes.

Individualización, como hemos afirmado en multitud de ocasiones, es un término sociológico, y no moral, como puede ser el término individualismo. Una sociedad individualizada no es necesariamente una sociedad individualista. Que una sociedad sea individualista o, por el contrario, sea solidaria, dependerá de los valores compartidos que tengan asumidos sus ciudadanos.

En una ciudad cada vez más individualizada, compleja y diversa lo que sí acontece es que no hay una sola institución con la suficiente influencia y prestigio para ser referencia y fuente de socialización en valores. Los valores compartidos por una sociedad serán, cada vez más, fruto de un pacto institucional o difícilmente los valores éticos y morales tendrán un fuerte impacto social, con todas las consecuencias de desorganización social que esta pérdida de importancia conlleva.

Por todo ello, desde el CEyD estamos organizando un grupo de anticipación que lleva el nombre de Ciudad Poliédrica: Integración en la diversidad.

Este grupo está presidido por la Tte. de Alcalde de Progreso Humano, Sra. Marta Torrado. Está presidido por un concejal por que consideramos que es una exigencia de la gobernanza democrática que una comisión que tiene que articular un conjunto de actores y fuerzas sociales esté presidida por un representante electo por el conjunto de la ciudadanía.

El grupo dispone de una comisión permanente formada por las instituciones con mayor capacidad socializadora o transmisora de valores para el conjunto de la ciudadanía: Representantes de las religiones más importantes entre la ciudadanía, las universidades, el consejo escolar y las instituciones públicas. Los objetivos de esta comisión son:

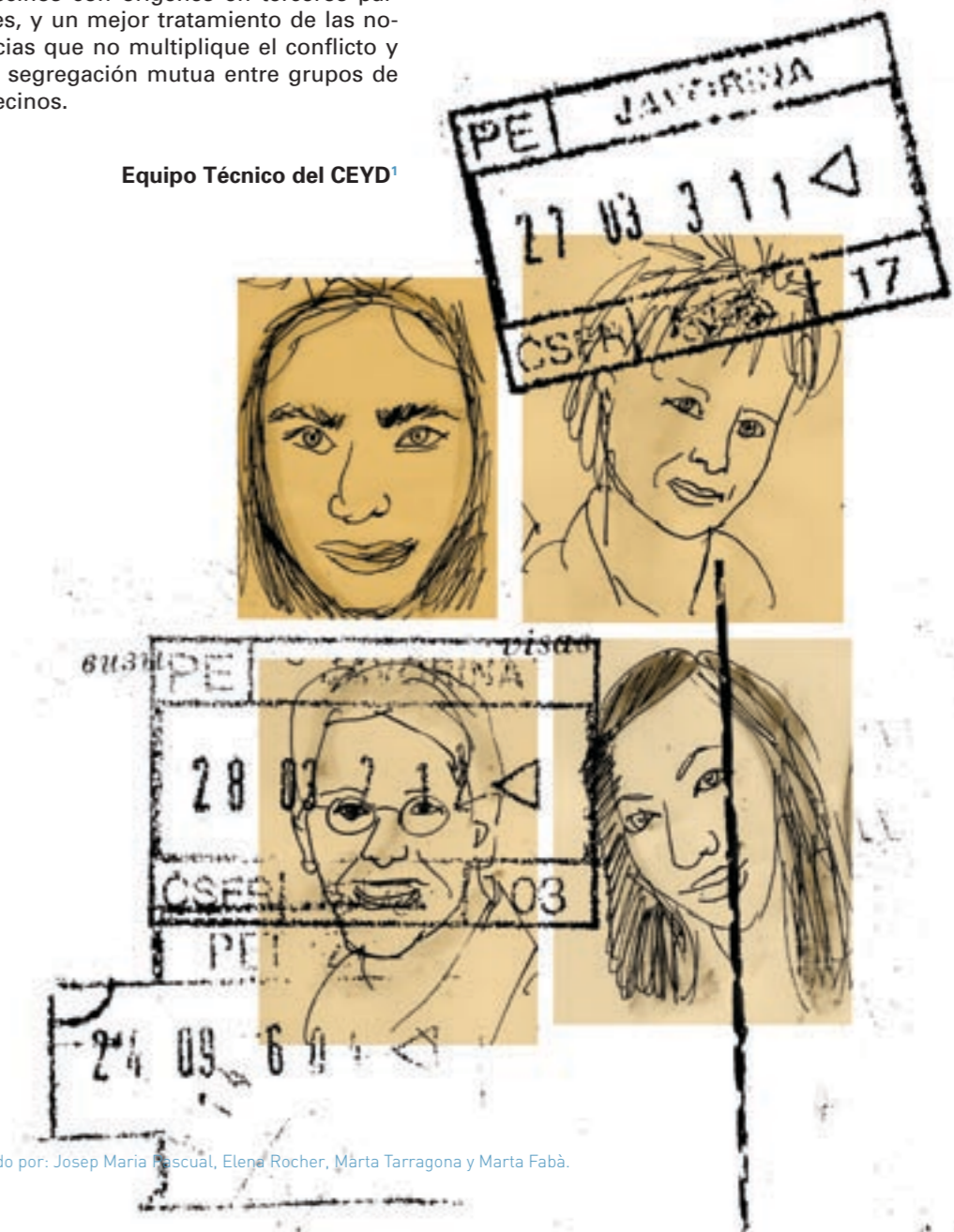
- Identificar los valores compartidos y con compromiso de difusión por parte de cada uno de los actores en sus respectivos ámbitos de actuación e influencia. De este modo, contribuir al fortalecimiento de un importante capital ético común a toda la ciudad.
- Constituirse en mesa permanente para, en caso de conflictos urbanos en la ciudad, prevenirlos o canalizarlos de tal modo que no se manifiesten como conflictos étnicos o entre religiones, y señalar los factores económicos y sociales que puedan estar en su origen, de tal modo que se oriente hacia una solución efectiva y que ésta pueda ser compartida, tanto en su planteamiento como en su ejecución, por los diferentes actores implicados.

El grupo de anticipación tendrá, además, dos comisiones de trabajo:

- La primera, dedicada a establecer un plan de actuación común entre todos los actores con incidencia en el ámbito de la mejora de las oportunidades económicas y sociales de los valencianos. En especial a los adolescentes y jóvenes en el horizonte de la Valencia del 2010. La experiencia de importantes conflictos juveniles en las ciudades europeas que tuvieron con anterioridad importantes flujos de población de terceros países, muestra la necesidad de anticiparnos con políticas preventivas, integradoras en la diversidad y generadoras de mayores oportunidades sociales para todos los jóvenes, y no sólo los procedentes de la inmigración.
- Una segunda comisión dedicada a los medios de comunicación social en un doble frente: Proporcionar información a los medios sobre el significado y significantes de hechos que son noticia en

los países de origen de la población de Valencia. En segundo lugar, proporcionar los elementos informativos para una mejor comprensión de las noticias internas de la ciudad sobre grupos de vecinos con orígenes en terceros países, y un mejor tratamiento de las noticias que no multiplique el conflicto y la segregación mutua entre grupos de vecinos.

Equipo Técnico del CEyD¹



1. El equipo técnico del Centro de Estrategias y Desarrollo está formado por: Josep Maria Pascual, Elena Rocher, Marta Tarragona y Marta Fabà.

EL CEYD BUSCA LA PARTICIPACIÓN DIRECTA DEL CIUDADANO EN LA ELABORACIÓN DE LA ESTRATEGIA A TRAVÉS DEL PROYECTO *BANCO DE IDEAS CIUDADANAS*

El CEyD ha puesto en marcha un nuevo proyecto gracias al cual los ciudadanos van a poder aportar ideas que ayuden a planificar el futuro de Valencia. En pleno proceso de elaboración de la estrategia de la ciudad y habiendo pedido la participación de todas las entidades e instituciones valencianas, el CEyD está buscando la colaboración de los ciudadanos para que expongan su visión de cómo tiene que ser la ciudad del futuro.

El proyecto, que ha sido bautizado con el nombre de *Banco de Ideas Ciudadanas*, es accesible a través de la página web del CEyD www.ceyd.org y va a permitir a cualquier ciudadano de la edad y condición

que sea poder participar activamente en la construcción y desarrollo de la ciudad.

Además de aportar ideas, los ciudadanos van a poder ver las iniciativas expuestas por otros, valorarlas e incluso desarrollarlas si se diera el caso. Con esto, se consigue que los propios ciudadanos den prioridad a aquellos conceptos que consideren más importantes con el fin de adecuarlos en la estrategia de la ciudad.

Así, los ciudadanos van a poder ser protagonistas directos de los cambios que se van llevando a cabo en la ciudad. Para ello el CEyD necesita de su participación: que propongan, valoren y decidan sobre aquellas medidas que les van a afectar de manera directa.

LA PÁGINA WEB DEL CEYD REGISTRA LA MAYOR AFLUENCIA DE VISITAS DE SU HISTORIA

La evolución del número de visitas del segundo año de funcionamiento de la web del CEyD con respecto al primero ha supuesto un aumento de casi un 301% y dentro del segundo periodo las visitas han aumentado un 168%. Así, en el mes de marzo de 2006 el portal del CEyD ha recibido un total de 19.770 visitas.

Cabe señalar que desde su inicio la web del CEyD ha recibido un total de 183.058 visitas, es decir, aquellas personas que entran en la página web y navegan por ella una media de 10 minutos, ya que si se estabiliza el número de accesos de un mismo usuario a las distintas partes del sitio, la cifra se dispara a 3.247.911 accesos.

La mayoría de los accesos que se han producido a la página en el mes de marzo pasado se han realizado escribiendo la dirección de la web directamente, lo que supone que el usuario que visita mayoritariamente la página ya conoce el CEyD y quiere más información sobre sus activi-

dades. El Director del CEyD, Juan Eduardo Santón ha manifestado al respecto que el CEyD marcha *"por el camino adecuado, ya que sorprende que una página de contenido bastante técnico alcance tan alto número de visitas"*.

Además, entre los principales remitentes que derivan visitas a la página web del CEyD se encuentran los portales de las entidades con las que existe una colaboración estrecha. Santón ha valorado este dato como un fruto *"muy positivo de nuestra campaña continua de gestionar en red nuestros proyectos y buscar la colaboración de todo el tejido social"*.

Otro dato que el Director del CEyD ha tomado en cuenta es que los términos más empleados en los principales motores de búsqueda en Internet que llevaron al usuario a visitar la página de la entidad han sido conceptos como *"cultura ciudadana"*, *"city marketing"*, *"ceyd"* o *"plan estratégico valencia"*.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

NOMBRE Y APELLIDOS

ENTIDAD

DIRECCIÓN

LOCALIDAD

TELÉFONO

FAX

CORREO ELECTRÓNICO

SUSCRIPCIÓN GRATUITA

Enviar a "Suscripción",
Centro de Estrategias y Desarrollo de Valencia,
Plaza Zaragoza, 3 · 46010 · Valencia
Tfno.: 963 372 372 · Fax: 963 374 222
E-mail: ceyd@ceyd.org · www.ceyd.org

Para estar al corriente de las actividades del CEyD, puede visitar nuestra página web www.ceyd.org